



## Nuestro árbol de Navidad

Esta imagen del dibujante estadounidense Saul Steinberg, titulada «Santa Claus como árbol de Navidad», fue publicada en 1951 por el Museo de Arte Moderno de Nueva York como tarjeta de Navidad, aunque el diseño se creó tres años antes cuando el Museo le encargó dibujar para el vestíbulo un árbol de Navidad de tres metros y que no fuera convencional. El árbol resultó tener una cabeza y pies de Papá Noel, con pájaros y velas en su barba y en la ropa y una campana colgando de su gorro. Las ramas del árbol están cubiertas con juguetes y 60 variedades de pájaros de Steinberg, que él seleccionó como sus favoritos de entre más de mil bocetos preliminares.

Nos centramos en la imagen y seguimos los comentarios que se hagan.

- ¿Qué nos llama la atención?
- ¿Qué recuerdos nos trae?
- ¿Qué sentimientos nos provoca?

### El árbol de Navidad

Se trata de un árbol de Navidad. Pero tiene algunas características especiales. Nos centramos en ellas y las aplicamos a nosotros mismos.

- Es un árbol y a la vez una persona. ¿Quién?
- Es un árbol lleno de pájaros: 60 distintos. ¿Qué pueden significar?
- Los pájaros echan a volar... ¿Y si ese pájaro diera un mensaje (de Navidad, a los jóvenes, a los políticos, a nuestro mundo, a los cristianos, a los educadores...)?
- ¿Con qué pájaro me identifico más? ¿Por qué?
- Hay 26 ramas, 13 para cada lado. Elijo una. ¿Por qué? ¿Y si cada dos ramas fueran como brazos que abrazan? ¿A quién daría esos 13 abrazos? ¿Lo hacemos!
- Hay 12 guirnaldas, todas distintas. ¿Cuál elijo yo?
- Hay tres cadenas de guirnaldas. La de arriba tiene espirales redondas y la de abajo cuadrados. ¿Cómo son los míos?
- Hay 8 velas, todas encendidas. ¿Cuál me representa mejor? ¿En qué sitio me gustaría alumbrar? ¿Qué rincón iluminar?
- Es un árbol móvil: de tronco tiene dos zapatos con adornos... como guirnaldas. Si yo fuera ese árbol, ¿a dónde caminaría? ¿Dónde me colocaría? ¿Por qué?

### ¿Árbol o nacimiento?

El árbol de Navidad tiene también un origen religioso. En la Navidad del 703, san Bonifacio vio cómo los alemanes iban a celebrar el solsticio de invierno sacri-

ficando a un hombre joven en el sagrado roble de Odín. El obispo Bonifacio tomó un hacha y se atrevió a cortar el roble sagrado. Y se fijó en un pequeño abeto que milagrosamente había permanecido intacto junto a los restos y ramas rotas del roble caído. Lo vio como símbolo del amor perenne de Dios, y lo adornó con manzanas (que simbolizaban las tentaciones) y velas (que representaban la luz de Cristo que viene a iluminar el mundo). Y pidió a todos que llevaran a casa un abeto de hoja perenne. Este árbol representa la paz y, por permanecer verde, simboliza también la inmortalidad; con su cima apuntando hacia arriba, se indica, además, el cielo, la morada de Dios. Por lo tanto no se opone ni sustituye al nacimiento, sino que dice lo mismo de otra forma. Juan Pablo II lo resumía así el 19 de diciembre de 2004: "En invierno, el abeto siempre verde se convierte en signo de la vida que no muere. El mensaje del árbol de Navidad es, por tanto, que la vida es 'siempre verde' si se hace don, no tanto de cosas materiales, sino de sí mismo: en la amistad y en el afecto sincero, en la ayuda fraterna y en el perdón, en el tiempo compartido y en la escucha recíproca". Y Benedicto XVI decía el 12 de diciembre de 2008: "En las próximas semanas el árbol de Navidad será motivo de alegría. Su forma en punta, su color verde y las luces de sus ramas son símbolos de vida. Además, nos remiten al misterio de la Nochebuena. Cristo, el Hijo de Dios, trae al mundo oscuro, frío y no redimido, al que viene a nacer, una nueva esperanza y un nuevo esplendor."

- ¿Qué usamos nosotros? ¿Cómo lo adornamos?
- Las manzanas son ahora las bolas. ¿Qué tentaciones representan?
- Las velas son ahora las luces. ¿Qué deberían iluminar?
- Lo resumimos todo dibujando "mi árbol de Navidad".

**Herminio Otero**

